

INDÚSTRIA CULTURAL E SEMIFORMAÇÃO: DEMOCRACIA E EDUCAÇÃO SOB ATAQUE NOS PAÍSES IBERO-AMERICANOS À LUZ DA TEORIA CRÍTICA

INDUSTRIA CULTURAL Y SEMI-FORMACIÓN: DEMOCRACIA Y EDUCACIÓN BAJO ATAQUE EN PAÍSES IBEROAMERICANOS A LUZ DE LA TEORIA CRÍTICA

CULTURAL INDUSTRY AND SEMI-FORMATION: DEMOCRACY AND EDUCATION UNDER ATTACK IN IBERO-AMERICAN COUNTRIES IN LIGHT OF CRITICAL THEORY

Marta Regina Furlan de OLIVEIRA¹
Maria Terezinha Bellanda GALUCH²
Carlos Antônio GIOVINAZZO JÚNIOR³

RESUMO: Este ensaio objetiva refletir, urdidos pelos fundamentos da Teoria Crítica da Sociedade, sobre indústria cultural e semiformação (*Halbbildung*) no contexto dos países ibero-americanos. O conceito de indústria cultural não só permanece atual como é fundamental para compreender a semiformação ou a formação danificada. A reflexão está ancorada em M. Horkheimer, T. W. Adorno e H. Marcuse, pensadores da primeira geração da Escola de Frankfurt. A formação (*Bildung*), conforme assumida por esses autores, pode oferecer os substratos necessários para a práxis de resistência ao processo que impede o florescimento de individualidade autônoma, no qual a democracia tem sido atacada.

PALAVRAS-CHAVE: Educação. Indústria Cultural. Semiformação. Teoria Crítica da Sociedade.

RESUMEN: Este ensayo pretende reflexionar, guiado por los fundamentos de la Teoría Crítica de la Sociedad, sobre la industria cultural y la semiformación (*Halbbildung*) en el contexto de los países iberoamericanos. El concepto de la industria cultural no sólo sigue siendo actual, sino que es fundamental para entender la semiformación o la formación deteriorada. La reflexión está anclada en M. Horkheimer, T. W. Adorno y H. Marcuse, pensadores de la primera generación de la Escuela de Frankfurt. La formación (*Bildung*), tal y como asumen estos autores, puede ofrecer los sustratos necesarios para la praxis de resistencia al proceso que impide la floración de la individualidad autónoma, en la que la democracia ha sido atacada.

PALABRAS CLAVE: Educación. Industria Cultural. Semiformación. Teoría Crítica de la sociedad.

¹ Universidade Estadual de Londrina (UEL), Londrina – PR - Brasil. Docente del programa de posgrado en Educación. Doctora en Educación. ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-2146-2557>. Lattes: <http://lattes.cnpq.br/8423465824507075>. Correo: marta.furlan@yahoo.com.br

² Universidade Estadual de Maringá (UEM), Maringá – PR – Brasil. Profesora del Sector de Teoría y Práctica de la Educación. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5154-9819>. Lattes: <http://lattes.cnpq.br/4862416685441579>. Correo: mtbgaluch@uem.br

³ Pontificia Universidade Católica de São Paulo (PUC), São Paulo – SP – Brasil. Docente del Programa de Estudios de Postgrado en Educación: Historia, Política, Sociedad. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9314-4406>. Lattes: <http://lattes.cnpq.br/5969230919823134>. Correo: cgiobinazzo@pucsp.br

ABSTRACT: *This essay aims to reflect, guided by the foundations of the Society's Critical Theory, on cultural industry and semiformation (Halbbildung) in the context of Ibero-American countries. The concept of the cultural industry not only remains current but is fundamental to understand semi-formation or impaired formation. The reflection is anchored in M. Horkheimer, T. W. Adorno and H. Marcuse, thinkers of the first generation of the Frankfurt School. The formation (Bildung), as assumed by these authors, can offer the necessary substrates for the praxis of resistance to the process that prevents the flowering of autonomous individuality, in which democracy has been attacked.*

KEYWORDS: *Education. Cultural Industry. Semiformation. Critical Theory of society.*

Introducción

Lo que nos propusimos fue, de hecho, nada menos que descubrir por qué la humanidad, en lugar de entrar en un estado verdaderamente humano, se está hundiendo en una nueva especie de barbarie (ADORNO; HORKHEIMER, 1985, p. 11).⁴

Lo que es esencial del concepto de industria cultural tanto permanece actual como es relevante para la comprensión de la semiformación o de la formación dañificada – forma de socialización predominante. El precio pago por los grandes cambios en el mundo social, económico y cultural ha sido la ruina progresiva de la formación cultural y de la propia vida. En la fase presente del capitalismo avanzado esta situación no deja cualquier nación ileso, es decir, afecta todas las poblaciones, por lo tanto, también las de los países iberoamericanos que, igualmente sufren la represión ejercida por la industria cultural, cuya apariencia es la de la democratización de acceso a los bienes culturales y, por ello, la de que la ciencia y la tecnología son neutras y actúan para que todos puedan disfrutar de sus resultado en pos de una vida digna.

Su infatigable expansión con la postura aparentemente democrática y liberal realiza impiedosamente los dictámenes de un sistema de dominación económica y cultural sobre la vida de los individuos y, de este modo, legitima su existencia por la irracionalidad con que el esclarecimiento actúa en favor de reproducción del siempre idéntico.

Este ensayo busca ampliar el horizonte de la reflexión acerca de la industria cultural y de la formación dañificada, en un contexto cuya industria cultural adquirió un nivel elevado de sofisticación y de penetración, incluso, en los recónditos espacios de Brasil y de los demás países iberoamericanos. Así, la cultura masificada de la unidad a la forma de pensar, de actuar, de valorar,

⁴ O que nos propuséramos era, de fato, nada menos do que descobrir por que a humanidade, em vez de entrar em um estado verdadeiramente humano, está se afundando em uma nova espécie de barbárie (ADORNO; HORKHEIMER, 1985, p. 11).

en fin, integra a todos por medio del consumo de bienes materiales e inmateriales. Es importante registrar que el concepto de industria cultural fue formulado por Horkheimer y Adorno (1985), teniendo como referencia el desarrollo del capitalismo monopolista en los países de Europa y en los Estados Unidos de América en la segunda mitad de la década de 1940.

Considerando que un concepto tiene historia y movimiento, tal como el objeto que expresa, sus aspectos inmediatos no son suficientes para descifrarlo. Desde que el término para designarla fue atribuido, la industria cultural, como objeto, ha sufrido grandes cambios, todavía siempre manteniendo estrecha relación con la sociedad de su época. Si, en la actualidad, la tecnología permite circulación de informaciones en el tiempo real de los acontecimientos – lo que no significa la comprensión de los factores que los atraviesan –, el hecho del arte como mercadería y la industria cultura como sistema lograr a todos sin distinción no significa que todos distinguen su fetiche. Análisis y cambios son indispensables y estas no son exentas de juicios de valor y de aspectos políticos. En este sentido, investigaciones que se dedican al análisis crítico sobre la relación entre industria cultural, sociedad y formación heterónoma son fundamentales para poder pensar la sociedad para la autonomía.

Con relación a estudios en este área, Brasil cuenta con grupos de investigación que hace más de 20 años desarrollan trabajos teóricos e empíricos direccionados a los fenómenos sobre los cuales los primeros representantes de la Teoría Crítica de la Sociedad se dedicaron, tomando este referencial teórico para iluminar fenómenos como los pertenecientes al campo de la educación. Desarrollan estudios acerca de las contradicciones de la cultura y de la educación y exploran su potencial formativo. Entre estos grupos, podemos citar como ejemplo el “Grupo de Investigación Teoría Crítica y Educación”, creado en 1991, con representantes de la Universidad Federal de São Carlos y de la Universidad Estadual Paulista – Campus de Araraquara; el “Grupo de Investigación Teoría Crítica, Formación y Cultura” (“*Grupo de Pesquisa Teoria Crítica, Formação e Cultura*”) con participantes de la Universidad de São Paulo y de la Pontificia Universidad Católica de São Paulo; el “Grupo de Investigación Nexos: Teoría Crítica e Investigación Interdisciplinaria – Nordeste”, (“*Grupo de Pesquisa Nexos: Teoria Crítica e Pesquisa Interdisciplinar – Nordeste*”), formado por investigadores de varias instituciones de enseñanza superior. Hay innúmeros investigadores en Alemania y también en otros países de Europa y de otros continentes que siguen la tradición de los primeros investigadores de la Escuela de Frankfurt. Solo para mencionar algunos de ellos, Alemania tiene Christoph Türcke (Universidade de Leipzig), Andreas Gruschka (Universidade de Frankfurt), Detlev Claussen (Universidade de Hannover), Alex Demirovič (Technische Universität Berlín); José Antonio Zamora (CSIC/Madrid) e Mateu Cabot (Universitat de les Illes Balears) son dos investigadores que representan España.

Estos grupos e investigadores, regularmente, realizan seminarios y proyectos de investigación, de modo a promover la visibilidad internacional de las discusiones relacionadas a los fundamentos de la Teoría Crítica de Sociedad y, así, traducen las experiencias y conocimientos que cada país ha conquistado. Nuestra intención es adensar el debate y actuar científica y políticamente para que el potencial de la Teoría Crítica de la Sociedad se realice.

En este texto visamos reflexionar sobre la industria cultural y su semiformación que, siendo la forma de socialización predominante, tanto atinge países que ya han alcanzado mayor desarrollo cultural y tecnológico cuanto aquellos en fases menos desarrolladas. Independientemente del nivel de desarrollo económico e cultural del país, a todos están disponibles las mercaderías que, por la formación semejante de sus ciudadanos, mantienen la desigualdad entre ellos. ¿En qué medida la Teoría Crítica de la Sociedad puede contribuir para que se piensen nuevos direccionamientos para la formación? Tales cuestiones devienen de un hecho que no se puede descartar: la sociedad del capitalismo tardío, regida por la industria cultural, ha sido cuestionada y, consecuentemente, también la educación y la formación de los individuos ha sido criticada. Estos cuestionamientos y críticas se hacen incluso por los que se posicionaron favorablemente al orden establecida, a ejemplo de los grupos reaccionarios que se oponen a la democracia y actúan regresivamente para restablecer el autoritarismo, como, guardadas su especificidad, ha ocurrido en países como Brasil, Hungría y Polonia.

Aquí son necesarias dos ponderaciones. La primera respecta al sistema democrático y a los ataques que él ha sufrido, ya sea en Brasil, o en otros países. Vivimos una situación histórica cuyas tendencias y grupos sociales, en Brasil y en el mundo, han sistemáticamente puesto en riesgo la democracia y los derechos logrados, por ejemplo, con la Declaración Universal de los Derechos Humanos; a pesar de formales, la democracia y los derechos conquistados no son insignificantes frente a las barbaries ya practicadas en diferentes épocas y países. Aquí no es espacio para enumerar los eventos que constituyen las manifestaciones objetivas de tales tendencias y los grupos que las sostienen. Aun así, no se puede dejar de mencionar sus efectos en la educación: está en curso un proyecto de intervención en los establecimientos de enseñanza (desde la educación infantil a la superior), capitaneados por segmentos sociales antidemocráticos y contrarios a la diversidad de ideas, al debate de propuestas y al confort de posiciones, en fin, contrarios a lo que enriquece la experiencia humana y fortalece el individuo. Este intento de intervenir en la educación envilece uno de los principios fundantes del régimen republicado, cual sea, la libertad que cada ciudadano debe gozar para expresar sus intereses y realizar sus potencialidades.

En otros términos, en el campo educacional está en peligro la posibilidad de los profesores de todos los niveles y modalidades de enseñanza ejercer su protagonismo en lo que respecta a la

promoción de valores como justicia, diversidad, pluralidad, igualdad, ética y solidaridad, necesarios para lograr un país justo, social y culturalmente rico y desarrollado. Este tipo de control (y de represión) sobre el trabajo pedagógico constituye atentado al que las constituciones de los países democráticos aseguran a los educadores – libertad de cátedra y de enseñanza – y a los estudiantes – derecho de aprender a tener acceso al conocimiento, a las formas de pensamiento, al arte y a la cultura en general. Tal situación no es una amenaza solo a la educación. Está en juego la garantía de los derechos consolidados a lo largo de la historia, principalmente por la acción de los grupos sociales y de las personas que sufrieron, y todavía sufren, la opresión, resultado de las desigualdades que caracterizan nuestra sociedad por el sistema capitalista, por lo tanto regida por las relaciones de poder y de dominación de unos sobre los demás.

La segunda ponderación se refiere a la persistencia de tendencias verificadas en los regímenes fascistas y autoritarios en el interior de la democracia (liberal y burguesa). En función de las personas permanecer en un estado constante de tensión y de frustración, puesto que todos debemos preocuparnos prioritariamente con la auto conservación, se verifica una situación en que los líderes que consiguen canalizar su descontentamiento ofrecen explicaciones aparentemente racionales para lo que es producto de la irracionalidad que caracteriza el orden social (amenaza continua y permanente, guerra, destrucción, intereses del capital como obstáculos a la emancipación humana, etc.). Se movilizan en los individuos “los procesos irracionales, inconscientes y regresivos” (ADORNO, 2015, p. 184), lo que les es facilitado justamente por su estado mental y por la prevalencia de la semiformación que produce esta mentalidad atrofiada e ilógica del punto de vista de la humanidad. De otra parte, no podemos olvidar que la adhesión a la irracionalidad es conquistada por medio de la difusión de ideas que articulan cierto tipo de crítica a la sociedad e impulsos instintivos reprimidos (por ejemplo, la noción de que los “poderosos”, convertidos en enemigos, conspiran contra las libertades individuales o valores que mantienen la cohesión social). Además de eso, hay un vínculo de la propaganda de tipo fascista con la propaganda en general: ambas solo logran éxito porque exploran la estandarización del lenguaje (destituido de sentido y de contenido real), de la información que dice acerca de todo sin que nada sea explicitado, y lanzan mano del pensamiento estereotipado.

La educación y la formación contemporáneas, al priorizar aspectos que se asientan en la racionalidad instrumental⁵, contribuyen para la implementación de la tendencia presente en el

⁵Sobre la noción de racionalidad instrumental, véase HORKHEIMER, M. Medios y fines. En: HORKHEIMER, M. *Eclipse da razão*. São Paulo: Centauro, 2000, p. 11-64. En este ensayo, el autor investiga el proceso histórico de la transformación de la razón: “en su origen, la constitución política fue concebida como una expresión de principios concretos fundados en la razón objetiva; las ideas de justicia, igualdad, felicidad, democracia, propiedad, todas afirmaban corresponder a la razón, emanar de la razón. Posteriormente, el contenido de la razón se

proyecto del Esclarecimiento que, segundo los frankfurtianos ha promovido la regresión de la humanidad a la barbarie. Así, delineamos algunos aspectos que caracterizan la educación y la formación en las sociedades modernas, sin limitarnos específicamente a los países iberoamericanos, recordando que la industria cultural integra a todos, creándoles la falsa idea de igualdad y de inclusión, es decir, la integración se presenta como mecanismo de la exclusión.

Como ya mencionado, nuestro intento es reflexionar sobre la industria cultural y la semiformación (*Halbbildung*), amparándonos en teóricos y conceptos de la Teoría Crítica de Sociedad que pueden elucidar impactos de la industria cultural en el campo educacional. Nuestra reflexión toma escritos de M. Horkheimer, T. W. Adorno e H. Marcuse, pensadores de la primera generación de la Escuela de Frankfurt, cuya exposición organizamos de la siguiente forma: primeramente, lanzamos luz a los conceptos de industria cultural y de semiformación, puesto que la educación y la formación son analizadas con base en la intersección entre ellos. La reflexión se encamina hacia la comprensión de la realidad actual, tomando la Teoría Crítica de Sociedad como elemento de esclarecimiento acerca de la contradicción presente en el orden social: la misma humanidad que camina hacia el esclarecimiento y para el dominio completo y total de la naturaleza sigue reiteradamente produciendo la barbarie.

Industria cultural y semiformación

La idea de que el mundo quiere ser engañado se volvió más verdadera que, sin dudas, jamás pretendió ser. No solo los hombres caen en el logro, como se dice, desde que eso les dé una satisfacción más fugaz que sea, como también desean esta impostura que ellos propios entrevén (ADORNO, 1986, p. 96).⁶

Adorno (1986) denuncia la “llegada” de la industria cultural⁷ cuando, en una de las cartas destinadas a Horkheimer, el autor menciona su expresión sinónima de la dialéctica entre la cultura y la barbarie. Bajo la égida de un aparente potencial de igualdad entre los hombres (falsa identidad del universal y del particular), la sociedad del capitalismo tardío (siglo XX y XXI) se depara con nuevos contornos sociales y económicos que, de forma amplia, desempeñan un papel crucial en la

redujo arbitrariamente a simplemente ser parte de este contenido, en su extensión, y solo a uno de sus principios, en su composición; lo particular tomó el lugar de lo universal. [...] Habiendo cedido a su autonomía, la razón se ha convertido en un instrumento. [...] Su valor operativo, su papel en el dominio de los hombres y la naturaleza se ha convertido en el único criterio para evaluarla. [...] Es como si el pensamiento mismo se hubiera reducido al nivel del proceso industrial, sometido a un programa estricto, en resumen, se hubiera convertido en una parte y parte de la producción "(HORKHEIMER, 2000, p. 29-30).

⁶ A ideia de que o mundo quer ser enganado tornou-se mais verdadeira do que, sem dúvida, jamais pretendeu ser. Não somente os homens caem no logro, como se diz, desde que isso lhes dê uma satisfação por mais fugaz que seja, como também desejam essa impostura que eles próprios entreveem (ADORNO, 1986, p. 96).

⁷ El término industria cultural aparece 1947, con la publicación *Indústria Cultural: o esclarecimento como mistificação das massas*, estudio de compone la obra *Dialética do Esclarecimento*, de Adorno y Horkheimer (1985).

dominación sobre los hombres por la innovación de la técnica y por el proceso de producción de mercaderías, incluso los bienes culturales (ADORNO; HORKHEIMER, 1985).

El encanto por las nuevas posibilidades técnicas de comunicación y de actuación en el mundo potencializa la ilusión que la subjetividad plenamente desarrollada y autónoma fue establecida. Eso condiciona y determina el individuo: la formación debería promover las habilidades de conquista de este mundo, lo que impone a todos la búsqueda por desempeños (económicos) eficientes (MARCUSE, 1999). Se trata de ilusión justamente porque la eficiencia depende de la integración total en el orden y la consciencia se vuelve, de este modo, conformista (ADORNO, 1986). Por lo tanto, bajo la apariencia de la libertad de elección, del confort y de la seguridad que la adhesión proporciona al individuo, ocurre exactamente lo contrario. Así, la presión económica, que sigue estimulando la lucha por la auto conservación, lleva a la semiformación socializada y, por qué no decir, a la educación y a la vida dañificada.

Se suma a esta situación la apariencia de que la industria cultural democráticamente promueve el acceso de todos los individuos a los bienes culturales, independientemente del origen social, lo que, a su vez, estimula aún más el consumo, pero solamente de lo que confirma el *status quo*. En resumen, la ideología de la industria cultural opera los siguientes términos: siempre es transmitido un orden que debe ser acepto por todos, pero tal orden no puede ser (y nunca lo es) confrontado con los reales intereses de los seres humanos (ADORNO, 1986); funciona forneciendo compensaciones de modo que los individuos acepten que nada se debe hacer porque nada se puede cambiado, al fin y al cabo, lo que podrían ser como seres humanos se han reducido a lo que ya son. Adorno (1986, p. 93) afirma:

El consumidor no es rey, como la a la industria cultural le gustaría hacer creer, él no es sujeto de esta industria, sino su objeto. El término *mass media*, que ha sido introducido para designar la industria cultural, desvía, desde pronto, el énfasis para lo que es inofensivo. No se trata de las masas en primer lugar, ni de las técnicas de comunicación como tales, pero del espíritu que les es insuflado, a saber, la voz de su señor. La industria cultural abusa de la consideración con relación a las masas para reiterar, firmar y reforzar su mentalidad, que ella toma como dada *a priori* e inmutable. Se excluye todo por lo que esta actitud podría ser transformada. Las masas no son la medida, sino la ideología de la industria cultural, aunque esta última no pueda existir sin adaptarse a ellas.⁸

⁸ O consumidor não é rei, como a indústria cultural gostaria de fazer crer, ele não é sujeito dessa indústria, mas seu objeto. O termo *mass media*, que se introduziu para designar a indústria cultural, desvia, desde logo, a ênfase para aquilo que é inofensivo. Não se trata nem das massas em primeiro lugar, nem das técnicas de comunicação como tais, mas do espírito que lhes é insuflado, a saber, a voz de seu senhor. A indústria cultural abusa da consideração em relação às massas para reiterar, firmar e reforçar a mentalidade destas, que ela toma como dada *a priori* e imutável. É excluído tudo pelo que essa atitude poderia ser transformada. As massas não são a medida, mas a ideologia da indústria cultural, ainda que esta última não possa existir sem a elas se adaptar.

En el escenario de la industria cultural, hay la propagación sin medida de la fetichización de la técnica y de la reificación de las consciencias. El fetiche de la mercadería, concepto acuñado por Karl Marx en su obra *El Capital*, en la segunda mitad del siglo XIX, deviene del hecho de que en su carácter de cosa ella esconde las relaciones sociales y la explotación del trabajador por el capital. Además del valor de uso, existente en cualquier producto, hay el valor de cambio. El primero respecta a la utilidad o a la propiedad material que un producto posee para el proceso de satisfacción de las necesidades humanas. Ya el valor de cambio, a su vez, se refiere a la necesidad del capital producir equivalencia entre las mercaderías, inclusive a la fuerza del trabajo como mercadería, pues este mecanismo, que abstrae el valor de uso y las reales necesidades humanas, permite la acumulación y la reproducción del capital. En otros términos, en la mercadería están ocultas la dominación social y la explotación económica de los no propietarios de los medios de producción, formas de satisfacción de la necesidad del capital: el lucro.

El fetiche de la mercadería crea la ilusión de que el consumo de productos, ya sean materiales, o culturales, o sean servicios, atiende a las necesidades humanas, además de volver superfluo o necesario y vice-versa (MARX, 2006). La percepción del individuo, en este sentido, queda presa a la apariencia de la mercadería y a la falsa identidad entre el universal y el particular (ADORNO; HORKHEIMER, 1985), a partir de que, de cierto modo, establece frecuentemente relaciones inmediatas entre las manifestaciones aisladas de un fenómeno y la totalidad social y económica sin desconfiar que entre una y otra hay una variedad de mediaciones posibles y necesarias. La manipulación se realiza por la asociación de forma directa entre la posesión de una mercadería, la satisfacción momentánea y la felicidad.

Las masas, afirmé, son manipuladas por fuerza de sus propios intereses. Por ello, los fenómenos manipulativos hablan sobre la lengua de intereses reales, aunque como lengua extranjera de intereses alienados y desfigurados, por lo tanto, irreconocibles. La objetividad de la felicidad y del sufrimiento se basa también a de la manipulación (HAUG, 1997, p. 14).⁹

Este mecanismo del fetiche de la mercadería está presente en la industria cultural. Para Adorno y Horkheimer (1985, p. 113), eso confiere a la cultura como mercadería “un aire de semejanza”; los productos se entrelazan en un sistema. No es de menor importancia la tendencia a los *standards*: producciones culturales e individuos son sometidos a leyes de la equivalencia que encuadran la creatividad, la imaginación, la percepción y la experiencia en los moldes de la

⁹ As massas, afirmé, são manipuladas por força de seus próprios interesses. Por isso, os fenômenos manipulativos falam sobre a língua de interesses reais, ainda que como língua estrangeira de interesses alienados e desfigurados, portanto, irreconhecíveis. A objetividade da felicidade e do sofrimento fundamenta também a da manipulação (HAUG, 1997, p. 14).

economía política, afectando los sentidos en igual medida tanto de quien produce los bienes culturales como de los que los reciben. Se trata de una situación que potencializa la racionalidad de la propia dominación, la cual posee el “carácter compulsivo de la sociedad alienada en sí misma” (ADORNO; HORKHEIMER, 1985, p. 114); el individuo que se diferencie de este formato común y único o que en él se destaque, justamente por adaptarse, es pronto descubierto por los “cazadores de talentos”. Eso es un modo de contener la reflexión crítica y mantener el orden establecido, elevando a la condición de *popstar* la persona que participa de este fenómeno, a ejemplo del reciente *status* alcanzado por blogueros, *youtubers* y los dichos influenciadores digitales.¹⁰

Los mismos autores afirman que “el esquematismo del procedimiento se muestra en el hecho de que los productos mecánicamente diferenciados acaban por revelarse siempre como lo mismo”; eso significa decir que solo artificial y aparentemente los individuos hacen opciones, pues prevalece lo que les es impuesto. Sin embargo, cada uno tiene la falsa idea que actúa acorde con sus propias elecciones, o sea, el individuo que están en la base de la sociedad burguesa, cuya libertad fue su bandera de lucha, se encuentra paralizado, controlado, pero seguro que posee libertad de expresión, de pensamiento, cuando, a uno solo tiempo, se vuelve consumidor de deseos, de gustos y de mercaderías. Esta es la forma con que se promueve la propia industria cultural, una vez que nada aparece como manipulación de los comportamientos, de la sensibilidad y de la consciencia. En este sentido, “para el consumidor, no hay nada más a clasificar que no haya sido anticipado en el esquematismo de la producción” (ADORNO; HORKHEIMER, 1985, p. 116-17).

Al mismo tiempo, como señala Marcuse (1997), en la propia cultura sobrevive la dimensión propicia para posibilidad de humanidad – una vida libre, digna y feliz. Se observa, por lo tanto, en el mismo movimiento en el cual el progreso se asocia a la destrucción y a la cultura como manipulación y “mistificación de las masas”, hay la dominación y la persistencia histórica de la promesa de libertad y de felicidad. En este movimiento, prevalece tanto el carácter afirmativo de la cultura – la razón definida como instrumento de coacción que justifica un estado de exploración social –; como la indicación de que junto a esta tendencia hay la que denuncia la realidad opresora y vislumbra la posibilidad de un “orden existencial” superior, cuya realización impone la transformación de este “mundo en un nuevo modo de ser” (MARCUSE, 1972, p. 154). Para eso ser posible, la relación entre razón y sensualidad (sentido) hay de hacerse en términos que no sean la oposición entre ellas. El autor se refiere al modo cómo la razón fue reducida a la vida interior de los

¹⁰Las redes sociales son estructuras formadas, principalmente en el ámbito de Internet, por personas y organizaciones que se conectan a través de intereses o valores comunes. Las nuevas celebridades en el universo digital son personas “comunes” que tienen una gran cantidad de seguidores y producen diferentes tipos de contenidos (moda, salud, política, educación, etc.). Muchas de ellas son contratadas por empresas para difundir y exponer productos y marcas a sus seguidores.

individuos, mientras el orden social imponía restricciones objetivas, mientras que señala la contradicción contenida en este proceso:

La libertad del alma fue utilizada para disculpar miseria, martirio y servidumbre. Ella sirvió para someter ideológicamente la existencia a la economía del capitalismo. Pero, aprendida correctamente, la libertad del alma no señala para la participación del hombre en un más allá eterno, donde por fin todo se resuelve cuando el individuo ya no se beneficia de nada. De lo contrario, ella presupone la verdad superior según la cual en este mundo es posible una forma de existencia social en que la economía no decide acerca de toda la vida de los individuos. El hombre no vive solo de pan: una verdad como esa no se agota por la falsa interpretación de que el alimento espiritual es un sustituto suficiente para la falta de pan (MARCUSE, 1997, p. 108).¹¹

Sea como sea, la reproducción de la cultura de masa corrobora para la disminución de las formas de pensar el mundo, o sea, limita la consciencia y se alía al desarrollo de la razón instrumental. En este sentido, se impide la formación, lo que se puede observar en la aversión a los que manifiestan capacidad crítica y en la aversión a la experiencia como el no idéntico. La vida en general y las elecciones están subsumidas e integradas a los dictámenes de la lógica de los cambios equivalentes y de la cultura estandarizada, quedando a los individuos la distracción y el entretenimiento como forma de compensación a lo que es impedido de ser realizado. Además, ellos propios ya no anhelan por liberación, pues les importa la integración total – condición para la auto conservación. Sobre este aspecto, Zuin (1999) afirma que la capacidad de evaluar algo como bueno o malo no pertenece al individuo; es apropiada por la sociedad administrada. Esta forma de expropiación de la subjetividad, además de primorear las formas de control social y de dominación, sirve a los propósitos de la deshumanización. Esta cuestión puede mejor ser elucidada como las reflexiones de Türccke (2010, p. 32), para quien

[...] la teoría considera la propaganda prontamente como lo que ha resultado de la restricción a la propaganda de productos, entretenimiento, no cuestionando lo que bajo este rótulo funciona como campo programático, sin pensar por un instante en las matices económicas presentes en la expresión ‘ser entretenido’, o en el origen de lo que debe entretener, en el juego, en el espectáculo, festival o ritual, o sin

¹¹ A liberdade da alma foi utilizada para disculpar miséria, martírio e servidão. Ela serviu para submeter ideologicamente a existência à economia do capitalismo. Porém, apreendida corretamente, a liberdade da alma não aponta para a participação do homem num além eterno, onde por fim tudo se resolve quando o indivíduo já não usufrui de nada. Ao contrário, ela pressupõe aquela verdade superior segundo a qual nesse mundo é possível uma forma de existência social em que a economia não decide acerca de toda a vida dos indivíduos. O homem não vive apenas de pão: uma verdade como essa não se esgota pela falsa interpretação de que o alimento espiritual é um substituto suficiente para a falta de pão (MARCUSE, 1997, p. 108).

plantear la menor duda respecto a la autonomía del sistema de los medios de comunicación de masa.¹²

Adorno y Horkheimer (1985, p. 151), anteriormente a Türcke, ya habían afirmado que “la cultura es una mercadería paradójica. Ella está tan completamente sometida a la ley de cambio que ya no es cambiada. Ella se confunde tan ciegamente con el uso que ya no se puede utilizarla. Es por eso que ella se funde con la publicidad”. Aquí, encontramos más un aspecto que produce la rigidez del pensamiento que se encierra en sí mismo, sometido a los intereses del capital en conciliación con la reproducción de la barbarie.

En este punto es posible señalar la asociación entre la industria cultural y la semiformación que, entre otros aspectos, condice con la aversión a la experiencia del no idéntico. En lugar de la experiencia auténtica, la industria cultural rellena la consciencia con sus contenidos ideológicos y, principalmente, con los elementos de la tendencia general de la sociedad (estandarización, lógica de cambio de equivalente, especialización recurrente de la división social del trabajo bajo el capitalismo, abstracción del valor de uso, etc.) (ADORNO; HORKHEIMER, 1985). Tal situación elimina la diversidad y el otro, en fin, elimina la experiencia de los individuos con el no idéntico de la cultura, aunque eso ocurra de modo disimulado, pues la industria cultural se sostiene en la publicidad de que todos, independientemente de las diferencias que presentan, pueden utilizar de sus mercaderías. La cultura y sus objetos, purgados de su concreción real y sometidos a la estereotipia del pensamiento y al comportamiento repetitivo y automático, desligado de la realidad, no es más accesible a la experiencia de los individuos (ADORNO, 1996), volviéndolos, incluso, hostiles a ella.

El desafío por enfrentar por la crítica es lo de pensar sobre los nuevos aspectos establecidos por el desarrollo de la industria cultural, principalmente en lo que respecta a la formación. También parece válida la asertiva para describir el proceso civilizatorio: en lugar de “entrar en un estado verdaderamente humano, se está hundiendo en una nueva especie de barbarie” (ADORNO; HORKHEIMER, 1985, p. 11). En este sentido, la formación (*Bildung*) y la educación se han confrontado a los marcos del capitalismo tardío y de la industria cultural, en articulación con la racionalidad tecnológica (MARCUSE, 1999) y a la semiformación (*Halbbildung*), que promueven, predominantemente la adaptación y la cosificación del pensamiento. La deshumanización conducida por el sistema capitalista y por la industria cultura es exactamente eso – “*el hombre de*

¹² [...] a teoria considera a propaganda prontamente como aquilo que resultou da restrição ao comercial de produtos, entretenimento, não questionando o que sob esse rótulo funciona como campo programático, sem pensar por um instante nas nuances econômicas presentes na expressão ‘ser entretido’, ou na origem daquilo que deve entreter, no jogo, no espetáculo, festival ou ritual, ou sem levantar a menor dúvida a respeito da autonomia do sistema dos meios de comunicação de massa.

espíritu es una espécimen en extinción; su lugar produce el *hombre* pretensamente *realista*” (PUCCI, 2009, p. 70, destaques en el original). Este mismo autor, anclado en ideas de Adorno, adiciona:

Las imágenes y formas culturales que la caracterizaban [la formación] fueron sustituidas por las imágenes de las artistas de cine, y por las canciones de suceso, que, con su belleza producida, sus letras y sus títulos estandarizados, irradiaban un brillo calculado. Las buenas maneras a la mesa y en el tratamiento con el otro, la pérdida de tiempo con la elección de un regalo para la persona amada, la lenta construcción de experiencias duraderas, la precisión escrupulosa en el modo de expresarse, la presencia repentina del acto de aprender de memoria y del testimonio de la memoria de las cosas, son progresivas y definitivamente cambiadas por el tratamiento directo, por la funcionalidad, por la precisión, por la rapidez, por la memoria de las máquinas (PUCCI, 2009, p. 70).¹³

Si la Teoría Crítica de la Sociedad presenta elementos para oponerse a la fuerza avasalladora de la objetividad que impone a los individuos la adhesión voluntaria a sus dictámenes, eso depende de una práctica científica y política que investigue las raíces de la irracionalidad presente en la sociedad y de su productividad destructora del libre desarrollo de las necesidades y facultades humanas (MARCUSE, 1969). De un lado, tenemos el colapso de la formación cultural, que se hace observar por toda parte y que no se encierra en las insuficiencias del sistema educacional, aprisionando los individuos en las mallas de la ilusoria socialización (ADORNO, 1996); de otro lado, tenemos el creciente avance de las formas productivas y el desarrollo de la racionalidad tecnológica, que impone cada vez más la dominación de la sociedad sobre el individuo (MARCUSE, 1969).

Siendo este el diagnóstico, Marcuse así (1969) define el objetivo de la Teoría Crítica de la Sociedad: investigar y examinar las posibilidades históricas utilizadas, no utilizadas y mal utilizadas para primorear la condición humana. Por lo tanto, se trata de una acción teórica y práctica que involucra lo que entiende por objetividad histórica, considerando:

- 1) el juzgamiento de que la vida humana [...] puede ser o debe ser tomada digna de vivir. Este juzgamiento basa todo el esfuerzo intelectual; es apriorístico para la teoría social, y su rechazo [...] rechaza la propia teoría;
- 1) el juzgamiento de que, en determinada sociedad, hay posibilidades específicas de mejorar la vida humana y los modos y medios específicos de realizar estas posibilidades. [...] La sociedad establecida dispone de una cantidad y de una

¹³ As imagens e formas culturais que a caracterizavam [a formação] foram substituídas pelas imagens das artistas de cinema, e pelas canções de sucesso, que, com sua beleza produzida, suas letras e seus títulos padronizados, irradiavam um brilho calculado. As boas maneiras à mesa e no tratamento com o outro, a perda de tempo com a escolha de um presente para a pessoa amada, a lenta construção de experiências duradouras, a precisão escrupulosa na maneira de se expressar, a presença repentina do ato de aprender de cor e do testemunho da memória das coisas, são progressiva e definitivamente trocadas pelo tratamento direto, pela funcionalidade, pela precisão, pela rapidez, pela memória das máquinas (PUCCI, 2009, p. 70).

calidad determinables de recursos utilizados para el máximo desarrollo de recursos intelectuales y materiales. ¿Cómo pueden ser estos recursos utilizados para el máximo desarrollo y satisfacción de las necesidades y facultades individuales con el mínimo de trabajo y miseria? Teoría social es teoría histórica, e historia es la esfera de la posibilidad en la esfera de la necesidad (MARCUSE, 1969, p. 14-15).¹⁴

Para el autor, el mejoramiento de la condición humana solo podrá ser realizado cuando la tendencia al irracional, presente en el centro de la propia civilización, puede ser combatida objetivamente – y no solo en el plan abstracto de la teoría, aunque esta ejerza un papel político indispensable. Significa eso afirmar que es fundamental abolir las relaciones sociales de dominación (de las cuales el capitalismo se nutre y mientras que las desarrolla), además de realizar la pacificación de la lucha por la existencia (reorientando el curso de la historia para que el progreso no pueda más alimentarse de la agresión y de la destrucción).

Desde los años 1930, cuando Horkheimer (1991) escribió el basilar ensayo *Teoría tradicional y teoría crítica*, continua siendo papel importante lo de examinar los motivos que produjeron y desarrollaron la racionalidad instrumental, la semiformación, la industria cultural, el entrelazamiento de esclarecimientos y barbarie, en fin, las condiciones objetivas y subjetivas que generan el fascismo, el odio, la violencia y el prejuicio en el seno de los regímenes democráticos. En este sentido, más que nunca es necesario recurrir a las contribuciones de los autores de la Escuela de Frankfurt.

Teoría Crítica de la Sociedad como posible resistencia al instituido en el contexto ibero-americano: Consideraciones finales

Partimos del supuesto de que si en el momento social vigente opera la hegemonía de la razón instrumental (razón subjetiva) sobre la razón emancipadora (razón objetiva) a servicio de la propagación de la dominación y de las injusticias sociales, eso no significa que deba ser siempre de esta forma.

A pesar de no habernos logrado la vida digna para todos, la democracia ya conquistada no es poco, el propio olvido del pasado nos ha llevado a olvidarnos no solo de la barbarie, sino del propio derecho a la no regresión. En nombre de la civilización y del acceso a los bienes de consumo, nos ponemos como mercedores de mercaderías que nos identifican en lugar de nos unirnos en favor de

¹⁴ 1) o julgamento de que a vida humana [...] pode ser ou deve ser tornada digna de se viver. Este julgamento alicerça todo o esforço intelectual; é apriorístico para a teoria social, e sua rejeição [...] rejeita a própria teoria;
2) o julgamento de que, em determinada sociedade, existem possibilidades específicas de melhorar a vida humana e os modos e meios específicos de realizar essas possibilidades. [...] A sociedade estabelecida dispõe de uma quantidade e de uma qualidade determináveis de recursos utilizados para o máximo desenvolvimento e satisfação das necessidades e facultades individuais com o mínimo de labuta e miséria? Teoria social é teoria histórica, e história é a esfera da possibilidade na esfera da necessidade (MARCUSE, 1969, p. 14-15).

la humanidad, la unión se hace en favor de la reproducción del capital, aunque eso pueda significar la destrucción de la propia humanidad.

Como argumentado en el inicio de este ensayo, los objetos y conceptos tienen movimiento e historia, cuya comprensión se hace necesaria para que el esencial pueda ser revelado. En estos términos, no es posible hablar en países iberoamericanos apartados del capitalismo avanzado y de los mecanismos utilizados para su reproducción, siendo la industria cultural uno de ellos. En la actualidad, esta última ha servido, incluso, para el ataque a la democracia y a la educación en todas las partes del mundo.

El hecho de histórica y políticamente la Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, La Ciencia y la Cultura (OIE) haber sido constituida hace 90 años no significa que los países que la componen sean protegidos de los mecanismos utilizados por el capitalismo avanzado para su reproducción, ya que los principios que garantizan esta reproducción atraviesan los fines y objetivos de esta Organización.

Al destacar, por ejemplo, el segundo objetivo de la OIE, conforme su reglamento orgánico en vigencia desde 1985, podemos observar que la educación, la cultura y el sujeto que es formado son definidos como alternativa para que la sociedad democrática y del derecho se efectúe. Así está redactado el objetivo:

2. Fomentar el desarrollo de la educación y de la cultura como alternativa válida y viable para la construcción de la paz, mediante la preparación del ser humano para el ejercicio responsable de la libertad, de la solidaridad y de la defensa de los derechos humanos, así como apoyar los cambios que permitan una sociedad más justa para Latinoamérica (ORGANIZAÇÃO DOS ESTADOS IBERO-AMERICANOS).¹⁵

Por lo tanto, lo que se observa es la prevalencia de una concepción que deposita las esperanzas en la educación y en la cultura (factores pertenecientes a la superestructura de la sociedad) en lo que respecta a las transformaciones que redundarían en la superación de la desigualdad y de la explotación. Y eso en razón de la estructura social y de la base económica no ser contestadas, o porque se evalúa que es en el ámbito del capitalismo que la libertad y la justicia se realizarán, o porque hay un sentimiento de impotencia frente al poder de la realidad objetiva. Solamente por medio de un proceso de emancipación social, producto de la acción política organizada, será posible la transformación social.

¹⁵ 2. Fomentar o desenvolvimento da educação e da cultura como alternativa válida e viável para a construção da paz, mediante a preparação do ser humano para o exercício responsável da liberdade, da solidariedade e da defesa dos direitos humanos, assim como apoiar as mudanças que permitam uma sociedade mais justa para a América Latina (ORGANIZAÇÃO DOS ESTADOS IBERO-AMERICANOS).

La Teoría Crítica de la Sociedad como posibilidad de resistencia al instituido requiere algunas ponderaciones, con las cuales finalizamos nuestra reflexión: ¿cómo posibilitar que este objetivo se cumpla si la formación que se desarrolla en la escuela y fuera de ella es para la adaptación a la sociedad en la cual la promesa de libertad, de fraternidad, de igualdad no se cumplió? ¿Cómo es posible una sociedad justa si ella es amparada por el cambio cuya justicia es el lucro? Si la sociedad no es justa, ¿cómo puede la escuela formar para lo contrario de eso? Parece que una posibilidad de resistencia es pensar en una escuela que pueda alejarse lo suficiente de la sociedad para, entonces, comprender su funcionamiento y su movimiento, para la toma de consciencia de que somos seducidos cotidianamente por las mercaderías anunciadas por medio de la industria cultural. Nos restan luchas no por la posibilidad de consumo, pero contra la sociedad del consumo y pensar en una escuela que proporcione el acceso al conocimiento sistematizado – el fracaso escolar es más una de las formas de injusticia.

Por fin, los autores de la Teoría Crítica de la Sociedad nos autorizan la afirmación de que uno de los fundamentos de la práctica educativa es la democracia. La defensa de tal postulado no está asentada en simple idealización o creencia abstracta en el poder de la educación, pero en un simple posicionamiento político. Para Adorno (1995, p. 141), educación es “la producción de una consciencia verdadera”. El autor sigue:

Eso sería inclusive de mayor importancia política; su idea, si es permitido decirlo así, y una exigencia política. Es decir: una democracia con el deber de no solo funcionar, sino operar conforme su concepto, demanda personas emancipadas. Una democracia efectiva solo se puede imaginar como una sociedad de quien es emancipado. En una democracia, quien defiende ideales contrarios a la emancipación, y, por lo tanto, contrarios a la decisión consciente independiente de cada persona en particular, es un anti demócrata, incluso si las ideas que corresponden a sus desigualdades son difundidas en el plan formar de la democracia. Las tendencias de presentación de ideas exteriores que no se originan a partir de la propia consciencia emancipada, o mejor, que se legitiman frente a esta consciencia, permanecen siendo colectivistas-reaccionarias. Ellas señalan para una esfera a que deberíamos oponernos no solo exteriormente por la política, sino también en otros planes mucho más profundos (ADORNO, 1995, p. 141-142).¹⁶

¹⁶ Isto seria inclusive da maior importância política; sua ideia, se é permitido dizer assim, e uma exigência política. Isto é: uma democracia com o dever de não apenas funcionar, mas operar conforme seu conceito, demanda pessoas emancipadas. Uma democracia efetiva só pode ser imaginada enquanto uma sociedade de quem é emancipado. Numa democracia, quem defende ideais contrários a emancipação, e, portanto, contrários à decisão consciente independente de cada pessoa em particular, é um antidemocrata, até mesmo se as ideias que correspondem a seus desígnios são difundidas no plano formal da democracia. As tendências de apresentação de ideais exteriores que não se originam a partir da própria consciência emancipada, ou melhor, que se legitimam frente a essa consciência, permanecem sendo coletivistas-reacionárias. Elas apontam para uma esfera a que deveríamos nos opor não só exteriormente pela política, mas também em outros planos muito mais profundos (ADORNO, 1995, p. 141-42).

En un momento extremadamente grave y dramático de la historia de Brasil y de muchos otros países iberoamericanos, con la democracia y la educación siendo atacadas por los que insisten en permanecer naciones serviles y subordinadas y con mayor parte de la población sumisa a los patrones que perpetúan la desigualdad social, étnica-racial, regional y de género, haciendo uso de expedientes como la manipulación de los hechos, la amenaza, la represión y la violencia, en fin, en esta situación son muy oportunas investigaciones orientadas por la Teoría Crítica de la Sociedad, con análisis y desdoblamientos consecuentes, que evidencien lo que está involucrado en la producción y reproducción de la violencia y del prejuicio, incluso en la escuela – sabemos que estos no son fenómenos restrictos al campo de la educación y que las sociedades iberoamericanas tienen como una de sus marcas históricas la violencia practicada contra grupos y personas que se contraponen al orden social, muchas veces porque simplemente su existencia pone en jeque los estándares y normas sociales.

Así, podemos lanzar luz sobre la irracionalidad contenida en las relaciones sociales que tienen lugar en la escuela y en otros espacios e indicar caminos para el combate a las situaciones que victiman un contingente significativo de personas tan solo porque ellas existen de determinada manera; y existiendo de formas distintas de las consideradas en conformidad con el estándar dominante muestran toda la riqueza y diversidad humana que poseímos.

Sin embargo, los que practican la violencia y la dominación son personas que (aunque conscientemente) o no admiten abrir mano de la posición de poder que detienen o son contrarias a las diferencias y a la diversidad humana. Por estas razones, es fundamental vincular democracia y educación, incluso porque:

[...] la democracia no se estableció al punto de constar de la experiencia de las personas como si fuera un tema propio de ellas, de modo que ellas comprendiesen a sí mismas como siendo sujetos de los procesos políticos. Ella es aprehendida como siendo un sistema entre otros, como si en un menú eligiéramos entre comunismo, democracia, fascismo o monarquía; ella no es aprendida como identificándose al propio pueblo, como expresión de su emancipación (ADORNO, 1995, p. 35).¹⁷

Los educadores quizás pudiesen, como postula Adorno (1995), llevar en serio la educación política orientada sociológicamente en el sentido de incorporar los contenidos relacionados a las disputas por intereses y a las relaciones de poder (que definen las correlaciones de fuerzas políticas

¹⁷ [...] a democracia não se estabeleceu a ponto de constar da experiência das pessoas como se fosse um assunto próprio delas, de modo que elas compreendessem a si mesmas como sendo sujeitos dos processos políticos. Ela é apreendida como sendo um sistema entre outros, como se num cardápio escolhêssemos entre comunismo, democracia, fascismo ou monarquia; ela não é apreendida como identificando-se ao próprio povo, como expressão de sua emancipação (ADORNO, 1995, p. 35).

entre grupos y clases sociales) y, también utilizar los conocimientos psicoanalíticos y de la psicología social, justamente para hacer frente a lo que está subyacente a la constitución de las subjetividades, una vez que individuos agresivos, intolerantes, manipuladores y violentos siguen siendo formados, inclusive en las escuelas. De este modo, algo quizás puede ser hecho en la contraposición al orden social capitalista que produce las condiciones objetivas y subjetivas de su reproducción y manutención.

REFERÊNCIAS

- ADORNO, T. W.; HORKHEIMER, M. **Dialética do esclarecimento**: fragmentos filosóficos. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1985.
- ADORNO, T. W. A Indústria Cultural. In: COHN, G. (org). **Theodor W. Adorno**. São Paulo: Ática, 1986, p. 92-99. (Coleção Grandes Cientistas Sociais)
- ADORNO, T. W. Teoria freudiana e o padrão de propaganda fascista. In: ADORNO, T. W. **Ensaio sobre psicologia social e psicanálise**. São Paulo: Ed. UNESP, 2015, p. 153-189.
- ADORNO, T. W. Teoria da semicultura. **Educação e sociedade**, Campinas, n. 56, ano XVII, dez., p. 388-411, 1996.
- ADORNO, T. W. **Educação e emancipação**. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1995.
- HAUG, W. F. **Crítica da estética da mercadoria**. São Paulo: Unesp, 1997.
- HORKHEIMER, M. Meios e fins. In: HORKHEIMER, M. **Eclipse da razão**. São Paulo: Centauro, 2000, p. 13-64.
- HORKHEIMER, M. Teoria tradicional e teoria crítica. In: HORKHEIMER, M.; ADORNO, T. W. **Textos escolhidos**. São Paulo: Nova Cultural, 1991. p. 31-68. (Col. Os Pensadores).
- MARX, K. **O capital**. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2006.
- MARCUSE, H. Sobre o caráter afirmativo da cultura. In: MARCUSE, H. **Cultura e sociedade**. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1997, v. 1, p. 89-136.
- MARCUSE, H. **Eros e civilização**: uma interpretação filosófica do pensamento de Freud. Rio de Janeiro: Zahar, 1972.
- MARCUSE, H. **Ideologia da sociedade industrial**. Rio de Janeiro: Zahar, 1969.
- MARCUSE, H. Algumas implicações sociais da tecnologia moderna. In: MARCUSE, H. **Tecnologia, guerra e fascismo**. São Paulo: Ed. Unesp, 1999. p. 71-104.
- ORGANIZAÇÃO DOS ESTADOS IBERO-AMERICANOS. **O que é a OIE?** Disponível em: <https://oei.org.br/oei>. Acesso em: 20. jun. 2019.

PUCCI, B. A escola e a semiformação mediada pelas novas tecnologias. *In*: PUCCI, B.; ALMEIDA, J. de; LASTÓRIA, L. A. C. N. (Orgs.). **Experiência formativa e educação**. São Paulo: Nankin, 2009. p. 69-79.

TÜRCKE, C. **Sociedade excitada**: filosofia da sensação. Campinas: Ed. Unicamp, 2010.

ZUIN, A. A. S. **Indústria cultural e educação**: o novo canto da sereia. Campinas: Autores Associados, 1999.

Cómo referenciar este artículo

OLIVEIRA, Marta Regina Furlan de; GALUCH, Maria Terezinha Bellanda; GIOVINAZZO JÚNIOR, Carlos Antônio. Indústria Cultural e Semiformação: Democracia e Educação sob ataque nos Países Ibero-Americanos à Luz da Teoria Crítica. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 14, n. esp. 4, p. 1883-1898, dez. 2019. E-ISSN: 1982-5587. DOI: <https://doi.org/10.21723/riaee.v14iesp.4.12912>

Fecha de remisión: 25/06/2019

Aprobado el: 28/07/2019

Fecha de publicación: 01/09/2019